



Documento sobre ideología de *Alternativa Sí se puede por Tenerife* aprobado en su Congreso Constituyente (18/10/2008)

Nuestros referentes ideológicos son y pretenden partir de un sistema abierto y flexible de pensamiento, se nutren constantemente de las aportaciones más sugerentes para la acción colectiva y para la explicación de la sociedad actual, que queremos y debemos transformar en un sentido igualitario y sostenible. Por eso, y en la medida en que nuestra organización es un movimiento sociopolítico amplio que tiene su origen en las luchas ciudadanas, nuestras convicciones recogen explicaciones dinámicas y adaptables que nos permitan conectar con esa parte de nuestro pueblo que se ve afectado y se resiste al neoliberalismo en cualquiera de sus expresiones. Así pues, tanto las aportaciones ideológicas clásicas como las más novedosas, lejos de constituir dogmas, deben demostrar su utilidad para la explicación veraz y para la acción transformadora en la que nuestra organización está empeñada y para la que ha nacido. Es esta ardua tarea y no otra la que da sentido a la presencia de *Alternativa Sí se puede por Tenerife* como una organización canaria de izquierda, ecosocialista, con origen principal en el movimiento social, con vocación internacionalista basada en la ayuda y colaboración política con todos los pueblos del mundo, que luchan contra el modelo capitalista.

La crisis que hoy conoce el mundo no es pasajera. Vino para quedarse. Afecta a muchos ámbitos de forma simultánea, es una crisis sistémica: económica, social, institucional, ecológica, política y militar. Sin pecar de alarmistas, podemos decir que es una crisis que ha abocado a la humanidad a una encrucijada histórica. Por eso, esta crisis necesita respuestas locales y globales.

El neoliberalismo ha ido desfigurando los mecanismos del mercado, de tal manera que hoy su voluntad rige por encima de cualquier otra consideración. Muchas organizaciones, colectivos y mentes críticas trabajan desde hace años para sensibilizarnos sobre la necesidad de que prime la solidaridad frente al individualismo, la democracia participativa frente al poder arbitrario, y la defensa de los bienes públicos ante la privatización de los recursos. Nuestra organización se suma a esos principios y en este sentido basa su programa en tres ejes que denominamos las tres R: regeneración de la democracia y de la vida política; rehabilitación del territorio y del cuerpo social y redistribución de la riqueza y de los recursos.

Proponemos un cambio en profundidad que dignifique la condición humana, en donde la libertad no esté sacrificada a las leyes de la economía, que algunos entienden como naturales e incuestionables. Por ello, nuestra Alternativa nace de las reivindicaciones de los distintos sectores de la población trabajadora que componen la sociedad. Nuestro esfuerzo debe encaminarse en defender los derechos de las personas que trabajan en la construcción, en el campo, en la artesanía, en la sanidad, en la educación, en profesiones liberales, en la cultura, así como pequeños y medianos empresarios y, en general, de todas las personas que viven de su trabajo, pero sobre todo, con la población más vulnerable, excluida y desprotegida socialmente.

En nuestras mentes está muy interiorizado el desánimo, la pasividad, el derrotismo, la sumisión, el conformismo y el miedo. Frente a esta mentalidad tan nuestra del “no se puede hacer nada”, *Alternativa Sí se puede por Tenerife* se ve en la obligación de dar un primer paso hacia una auténtica transformación. Abogamos por un control democrático de la economía, que

implique una forma de ejercicio del poder fundamentada en la participación y en la soberanía popular, así como en la transparencia total del funcionamiento del sistema comercial, financiero e industrial. Apostamos por la superación del sistema económico y social capitalista, ya que su propia dinámica de funcionamiento genera el imperialismo y sus guerras, la destrucción del medioambiente, la desigualdad y la explotación económica mundial, una cultura de consumismo, así como una larga lista de problemas que abocan a la humanidad a su destrucción.

Nuestra alternativa considera que para que la democracia lo sea de verdad, deben democratizarse también las esferas económicas y sociales. La ciudadanía y las personas que trabajan deben de incorporarse a la gestión y a la propiedad de las empresas, así como a la organización científica del trabajo, impulsando de esta manera, mecanismos de autogestión en todos los ámbitos productivos y sociales. En este sentido defendemos la elección por la ciudadanía de las formas y las fuentes de energía, la organización del espacio en sus barrios y pueblos, los equipamientos colectivos, los recursos para educación o sanidad, y todos los aspectos que tienen que ver con el entorno en el que desarrollan sus vidas cotidianamente. De esta manera se reducirían las decisiones de técnicos y burócratas.

Queremos una democracia que se base fundamentalmente en la toma de decisiones a través de mecanismos participativos. Estos mecanismos deberán ir ocupando terreno progresivamente a los establecidos por el sistema democrático propio del sistema capitalista, que es por antonomasia el representativo. Estos mecanismos participativos se entenderán como procesos de debate y discusión desde los cuales se construirían las decisiones públicas. Estos mecanismos deberán producirse en todos los ámbitos públicos de la vida social y deberán ser iguales en el fondo aunque puedan ser diferentes en la forma, según el ámbito concreto en el cuál se aplique.

Las personas que integramos *Alternativa Sí se puede por Tenerife* somos partidarias del pluripartidismo y de la confrontación de programas e ideas en todos los ámbitos sociales y políticos. Defendemos, además, la necesidad de la existencia de múltiples organizaciones de las que se dota la sociedad civil en cada momento como instrumentos de participación y de profundización democrática. Defendemos la existencia de la máxima libertad en todos los ámbitos de la vida; desde la libertad de prensa frente a los monopolios públicos o privados, pasando por la libertad en el arte, hasta una total autonomía individual para elegir las formas de vida. Para que esto pueda darse hay que crear una cultura de la participación, y en este sentido trabajamos en los comités locales y comarcales junto con las personas activas de cada zona, recogiendo propuestas, y apoyando sus reivindicaciones, con la intención de sumar esfuerzos y animar a una mayor participación. Los mecanismos del referéndum vinculante deben incorporarse paulatinamente hasta convertirlos en instrumentos de gobierno o de gestión con las instituciones emanadas del sufragio universal. Para ponerlos en marcha existen actualmente múltiples experiencias mediante la utilización de las nuevas tecnologías. La democracia debe servir para socializar el poder y convertir el Estado y las instituciones en un instrumento al servicio de la ciudadanía, y arrancarlo así de las manos de los burócratas, liberándolo de la presión del capital nacional e internacional.

En el modelo que proponemos no nos conformamos con reivindicar el derecho al trabajo para todas las personas. Queremos emanciparnos del trabajo a través de mecanismos que permitan al conjunto de la sociedad contar con más tiempo para participar activamente en la vida de su comunidad. En este sentido, defendemos el establecimiento una renta básica de ciudadanía de las iguales, entendiéndola como el derecho que tiene toda persona desde su nacimiento hasta su muerte, a recibir un salario que le permita desarrollar un salario que le permita desarrollar una vida digna. Esto es una condición necesaria para la participación de todas las personas en la democracia, rechazando así la acumulación irracional de bienes de consumo.

Los distintos escenarios sociales y políticos están siendo definidos cada día. *Alternativa Sí se puede por Tenerife* está ya en muchos de ellos y trabaja para llegar a otros, aportando nuestro punto de vista y hablando con la gente acerca de cómo pensamos que deben solucionarse las cosas. Esto implica no esperar siempre que la sociedad vaya por delante definiendo el camino. Debemos atrevernos, en los casos en los que nuestra organización tenga una postura clara, a proponer temas y sugerir salidas a determinadas situaciones. Esa actividad forma parte del liderazgo social de un movimiento político.

Pensamos que el movimiento obrero tiene aún cosas que decir en un horizonte de transformación. Para empezar es preciso luchar por una subida de los salarios, que dignifique a decenas de miles de personas que están viviendo al límite de la pobreza. El sistema neoliberal ha supuesto un ataque a conquistas históricas alcanzadas por las luchas obreras, que hay que volver a recuperar como derechos inalienables. La precariedad laboral, la pérdida de derechos históricos, el abaratamiento del trabajo, las modalidades múltiples de contratación (contrato-basura), la reducción del derecho de huelga y el entreguismo de los grandes sindicatos, son, entre otros, los desafíos a tener en cuenta y los retos que tenemos que enfrentar en este ámbito. En el marco productivo el reconocimiento del derecho universal y efectivo al trabajo debe implicar una transformación de la relación mujer/hombre, un cambio de la relación jerárquica y una reorganización democrática dentro de la empresa o de la esfera productiva. La juventud debe tener un papel protagonista en nuestra organización. Este sector está por primera vez masivamente escolarizado y formado, y además, es el que por circunstancias históricas diversas, pero sobre todo porque le toca por edad, está constituido por las generaciones que asumirán los importantes cambios culturales y morales que la conquista de nuevos derechos civiles ha introducido en nuestra sociedad.

Nuestra Alternativa es feminista; es decir, estamos a favor de la igualdad absoluta entre hombres y mujeres. La mitad, o más, de nuestra sociedad está formada por mujeres, que en general viven una situación de opresión combinada con otros factores discriminatorios, como la clase social, la formación cultural y profesional, la nacionalidad en el caso de las inmigrantes y otras causas que refuerzan su condición de oprimidas. La causa principal de esta discriminación histórica está en los valores del patriarcado, que se concretan en múltiples manifestaciones de violencia machista en todos los espacios de nuestra vida, y a todos los niveles, local, nacional e internacional. Muchas de las tradiciones que conforman nuestra cultura están basadas en modelos familiares que debemos cambiar, ya que son también, en gran medida, responsables de la discriminación femenina, pero sobre todo de la violencia machista contra las mujeres. Además, debemos seguir presionando incansablemente desde nuestra organización para que se cumpla el principio de igualdad entre las personas y no discriminación, insistiendo una y otra vez en el viejo lema “A igual trabajo igual salario” que continúa incumpléndose de forma manifiesta. En el ámbito de la elección referida a la maternidad, la mujer debe poder elegir libremente. El aborto es decisión suya, no del estado ni de las instituciones médicas.

Defendemos igualmente, la libre elección en el ámbito de la identidad sexual, incluyendo en ella todos los derechos civiles. En este sentido exigimos que el Estado garantice una protección legal a las personas víctimas de actos homófobos y contra las diversas formas de discriminación y estigmatización dentro y fuera del mundo del trabajo, consecuentemente con ello apoyamos las iniciativas de diverso alcance que defienden los colectivos Lesbianas, Gay, Transexuales y Bisexuales.

Como organización respetamos las distintas creencias y sus manifestaciones culturales, pero rechazamos rotundamente las injerencias o influencias de cualquier confesión religiosa en el Estado. Abogamos por el principio del laicismo en la sociedad y en particular de todos los organismos estatales. Como organización de izquierdas rechazamos cualquier tipo de celebración cívico-militar y religiosa que celebre la conquista de un pueblo por otro.

El desastre medioambiental al que el capitalismo industrial primero y el neoliberalismo después han conducido al planeta, y también a nuestras Islas, ha llevado a muchas personas que integran esta organización a movilizarse durante años. La crisis ecológica introduce nuevos y mayores problemas para la humanidad, por ello nos declaramos ecosocialista, entendiéndolo como la incorporación de la dimensión ecológica en el análisis y las propuestas del socialismo, el cual entendemos como la lucha contra las actuales situaciones de explotación, opresión y desigualdad que sufren naciones, pueblos y clases sociales. Pero la dimensión ecológica introduce nuevos enfoques para el análisis y para la resolución de estos problemas.

Rechazamos un modelo basado en el desarrollismo, que equipara desarrollo con crecimiento económico únicamente. Desde la preocupación por las personas y el medioambiente, entendemos que actualmente es prioritario el trabajo de sensibilización de la ciudadanía sobre nuevas pautas de consumo responsable, sobre hábitos más sanos y sobre una relación más respetuosa con el entorno natural.

Nos reconocemos y sentimos integrantes del movimiento antiglobalización neoliberal. Asumimos sus propuestas y lo enriquecemos con nuestra práctica y reflexión local. Por ello condenamos el actual sistema socioeconómico internacional, que expolia las economías de los países empobrecidos. Creemos que Canarias puede jugar un papel clave en la construcción de otro sistema internacional basado en relaciones de cooperación realmente solidarias y justas, creando espacios de reflexión y denuncia sobre temáticas relacionadas con la abolición de la deuda externa, las migraciones, los derechos humanos, el encuentro intercultural, la tolerancia, la crisis alimentaria, la lucha contra el racismo.

Nos definimos por compartir y difundir una ideología antimilitarista y pacifista, por lo que nos declaramos en contra de las guerras imperiales, y a favor de la resolución no violenta de los conflictos. Rechazamos por tanto la ocupación de países o regiones y exigimos el cumplimiento del Derecho Internacional referidos a los asuntos de la guerra y de la paz.

Nuestro ideario es republicano. Queremos transformar la lógica presidencialista que rige nuestro sistema parlamentario. El parlamento no cumple su función de vigilante del poder ejecutivo, sino que por el contrario es dependiente del mismo. No existe la independencia parlamentaria, y tampoco la del poder judicial y sin ellas la democracia representativa deja de serlo.

Creemos que todos los pueblos sin estado del mundo deben tener el derecho a decidir su futuro libremente en condiciones democráticas y sin presiones externas. De ésta forma consideramos que cuando éstos pueblos, sean cuales sean, soliciten colectivamente ejercer el derecho a decidir su futuro, puedan tener la posibilidad de hacerlo. En consecuencia, consideramos como principio democrático fundamental el derecho de autodeterminación de los pueblos y de las nacionalidades sin estado.

Por último, asumimos la responsabilidad que Canarias tiene por su ubicación geográfica e historia en la promoción de políticas de cooperación justas y solidarias, tendentes al desarrollo sostenible e integración de los países y pueblos vecinos de África y Latinoamérica.